

El mueble, obra de arte o artefacto útil

Dra. María Paz Aguiló

Correo electrónico: p.aguiló@ih.csic.es

Institución: Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Mesa: Rememorar *artefacta*, *atífells*, atuendos

En un momento en el que el mueble ha adquirido una importancia innegable tanto en el ámbito de interiorismo como en los circuitos culturales, creemos conveniente invitar a una reflexión sobre los conceptos que han favorecido su consideración como obra de arte, como pieza esencial y definitoria del diseño y del interiorismo contemporáneo, poniendo en el otro plato de la balanza su condición de elemento utilitario, que conduce peligrosamente a la hispánica costumbre del “usar y tirar” sin evaluar la buena o mala calidad de esos mismos elementos. Esta reflexión, en nuestra opinión, debe alcanzar con mayor insistencia al mobiliario histórico-artístico, de forma que al menos los historiadores del arte podamos llegar a tener conceptos claros sobre la validez o no de ciertos criterios.

La utilización desde hace unas décadas del término artefacto para denominar genéricamente al mueble, sobre todo en el ámbito anglosajón cada día con mayor profusión, ha conducido a los estudiosos de la estética a una serie de consideraciones sobre la identidad del artefacto y sus características. Es casual el que la mayoría de las formulaciones estético-filosóficas para abordar la dicotomía arte - artefacto utilice como ejemplo recurrente una pieza de mobiliario doméstico?

Para introducir esta reflexión los propios filósofos se remontan a las teorías clásicas de Platón y Aristóteles para destacar las características de la obra de arte y diferenciarla con claridad de la consideración del objeto como artefacto. Es general la utilización de las teorías de Payne Hatcher o Danto para explicar el carácter de no instrumentalidad, de necesidad de significado, la diferencia entre función y contenido en de la obra de arte en la civilización occidental, introduciéndolas como premisas ineludibles para la conversión de un objeto en obra de arte. Intentando aplicarlas a ejemplos de la historia del mueble occidental, podremos observar si estos criterios son o no válidos para su consideración o no como obra de arte.

Se tratan asimismo los conceptos de la antropología del arte aplicados al mueble: la distinción entre mueble culto y mueble popular, el cual muy a menudo contiene unos predicados estéticos como la gracia, la elegancia y la unidad y que, pese a su instrumentalidad, puede no ser considerado exclusivamente como artefacto.

El concepto del mueble como objeto de lujo, aspecto presente desde el siglo XVI al XX, en que se refleja el sentido de posesión de algo singular y envidiable, su utilización como expresión de poder político, económico o intelectual, que sentaron las bases del coleccionismo, contraponiendo piezas de clara intencionalidad de ostentación con otras en las que la belleza, la originalidad, la calidad de su diseño e innovación se pueden aunar con factores de utilidad, racionalidad y confortabilidad que pueden convertirlas en obras de arte, nos llevan a indagar en esa consideración y nos permitirá observar como su valoración estética influye en su valoración económica y como ya desde el Renacimiento existía un tipo de mobiliario en el sur de Alemania a mediados del siglo XVI, el que primaba lo artificioso e inútil y como en el extremo opuesto se pueden encontrar auténticas obras de arte con personalidad propia, uno de cuyos ejemplos podría ser el banco de Gaudí para la casa Calvet.

El comienzo de la valoración del mobiliario como “arte decorativo” a finales del siglo XIX, incluyendo en ese concepto a las instalaciones y proyectos de decoración de interiores, nos conduce al interés por indagar en la apreciación del mueble en el siglo XX, exponiendo una serie de ámbitos desatendidos habitualmente por la historia del arte cuyo estudio, habitual por otra parte en otros países, será de innegable utilidad tanto para el conocimiento y valoración del mueble en si mismo, como para comprender y valorarlo como elemento fundamental para la comprensión de la sociedad contemporánea y de sus peculiaridades nacionales o locales.